

Somos la #GeneraciónRestauración

Cómo revertir la degradación de la tierra, detener la desertificación y fortalecer la resiliencia a la sequía



Día Mundial del Medio Ambiente
2024 GUÍA PRÁCTICA

Nuestras tierras. Nuestro futuro.
Somos la
#GeneraciónRestauración



DÍA MUNDIAL
DEL MEDIO
AMBIENTE

ONU 
programa para el
medio ambiente

Reino de
Arabia Saudita
2024

Tabla de contenido

El problema de la degradación de la tierra, desertificación y sequía	3
El potencial de la restauración de los ecosistemas	5
Cómo potenciar la producción de alimentos mediante la restauración	7
Garanticemos la sostenibilidad de la agricultura	8
Salvemos los suelos	9
Recuperemos zumbido tras zumbido	11
Cómo revitalizar los ciclos y las fuentes de agua	12
Restauremos los ecosistemas de agua dulce	13
Redinamicemos las zonas marinas y costeras	14
Cómo devolver la naturaleza a nuestras ciudades	16
Cómo generar financiación en favor de la restauración	18

El objetivo de esta guía práctica es permitir que cualquier persona participe en actividades dirigidas a restaurar las tierras, detener la desertificación y fortalecer la resiliencia a la sequía. Uniendo fuerzas, los gobiernos, las empresas, la sociedad civil y cualquier persona pueden echar una mano a la naturaleza y forjar un mundo más sostenible para las generaciones venideras.





El problema de la degradación de la tierra, desertificación y sequía



Las tierras sustentan toda vida en la Tierra. Las tierras agrícolas, los bosques, los pastizales, las sabanas, las turberas e incluso las montañas proporcionan a la Humanidad los bienes y servicios que hacen posible que vivan como civilización. Estos paisajes se nutren de ecosistemas acuáticos, como los océanos, los ríos y los lagos, que sustentan los ciclos del agua que contribuyen a la fertilidad de los suelos.

Sin embargo, los ecosistemas del mundo están en peligro. Los modelos insostenibles de producción y consumo están provocando la triple crisis planetaria de cambio climático, pérdida de naturaleza y biodiversidad, y contaminación y desechos. Más de una quinta parte de la superficie terrestre del planeta, unos 2.000 millones de hectáreas, está degradada.

Alrededor de 3.200 millones de personas, es decir, el 40%, de la población mundial, sufren las consecuencias de la degradación de las tierras, lo que repercute desproporcionadamente en las comunidades rurales, las explotaciones agrícolas a pequeña escala y las personas en situación de pobreza extrema, en particular las mujeres y la juventud. 55 millones de personas se ven directamente afectadas por las sequías cada año, lo que las convierte en el peligro más grave para el ganado y los cultivos en casi todo el mundo.

Si no se hace frente a la degradación de las tierras, esta crisis provocaría una reducción de la productividad alimentaria mundial en un 12%, lo que a su vez causaría una vertiginosa subida de los precios de los alimentos de hasta el 30% en 2040.

El Día Mundial del Medio Ambiente 2024 tendrá como país anfitrión al Reino de Arabia Saudita y se centra en la restauración de la tierra, la contención de la desertificación y el fortalecimiento de la resiliencia a la sequía. Desde 1973, el Día Mundial del Medio Ambiente es liderado por el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) y ha servido para concienciar sobre problemas ecológicos críticos, desde el cambio climático hasta la contaminación por químicos. El Día del Medio Ambiente moviliza cada año a cientos de millones de personas dispuestas a tomar medidas para proteger el planeta.





El potencial de la restauración de los ecosistemas



La Tierra necesita una mano. La triple crisis planetaria amenaza con destruir nuestro hogar y eliminar millones de especies con las que compartimos este hermoso planeta. Pero la degradación que causa no es inevitable. Tenemos los conocimientos y las capacidades para revertir los daños y restaurar el medio ambiente. Solo lo lograremos si actuamos ahora.

El proceso de recuperación de los espacios naturales se denomina restauración de los ecosistemas y hoy es más urgentemente necesario que nunca. Muchos países de todo el mundo se están dando cuenta de ello. Entre 765 millones y 1.000 millones de hectáreas de tierras en todo el mundo están destinadas a actividades de restauración. Casi la mitad de la superficie por restaurar se encuentra en África subsahariana y existen múltiples compromisos significativos en Asia y América Latina.

Los países están evidenciando que las actividades de restauración sí son eficaces y se han comprometido a colaborar con el Decenio de las Naciones Unidas sobre la Restauración de los Ecosistemas, un movimiento mundial para recuperar los espacios naturales deteriorados, como los bosques, pastizales y humedales. Las Iniciativas Emblemáticas de Restauración Mundial (un grupo de iniciativas pioneras) son prueba fehaciente y vigente de que la restauración aporta una amplia gama de beneficios medioambientales, como el aumento de la productividad, la retención de carbono y la conservación de la biodiversidad.

Consulta el [mapa interactivo](#) para ver qué países se han unido ya al movimiento por la restauración.

LA RESTAURACIÓN DE LOS ECOSISTEMAS ES EFICAZ

Nepal ha triplicado su población de tigres gracias a la restauración de pastizales y bosques; la tasa de supervivencia de los manglares recién plantados en Sri Lanka se disparó del 3% al 90% desde 2005; y los agricultores africanos van por buen camino para recuperar 5 millones de hectáreas de tierras agrícolas.

[Descubrir más sobre las iniciativas de restauración exitosas.](#)

Foto: Dreamstime



La recuperación de ecosistemas deteriorados genera hasta 30 dólares en servicios ecosistémicos por cada dólar gastado. Restaurar 1.000 millones de hectáreas de tierras degradadas en todo el mundo contribuirá en gran medida a alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible, revertir la pérdida de naturaleza y frenar el cambio climático.

El Marco Mundial de Biodiversidad de Kunming-Montreal, un pacto histórico firmado en 2022 para proteger la naturaleza refleja el compromiso adquirido por los países para garantizar que antes de 2030 al menos el 30% de los ecosistemas terrestres, marinos, costeros y de aguas continentales que hayan sufrido degradación estarán en fase de restauración efectiva.

La Convención de las Naciones Unidas de Lucha contra la Desertificación (CNULD), la voz mundial de las tierras, reúne a gobiernos, empresas y sociedad civil para debatir los retos actuales y trazar un futuro sostenible para la tierra. A finales de 2024, se celebrará en Riad la 16ª Conferencia de las Partes (COP16) de la CNULD para acelerar la acción sobre la restauración de las tierras y la resiliencia a la sequía.

El éxito de la restauración de las tierras requiere un planteamiento que utilice los conocimientos y la acción de las personas de cualquier generación. Todos los que vivimos ahora formamos parte de una generación que es la primera en presenciar los efectos devastadores de la degradación ambiental. Podríamos ser la última esperanza del planeta para cambiar el rumbo.

No es posible retroceder en el tiempo, pero sí podemos cultivar bosques, reverdecir nuestras ciudades, recolectar agua de lluvia y nutrirnos con alimentos que no dañen los suelos. Podemos ser la generación que de una vez por todas haga la paz con la tierra.

Estas son algunas de las formas en que todos podemos convertirnos en #GeneraciónRestauración.



Cómo potenciar la producción de alimentos mediante la restauración



En todo el mundo, al menos 2.000 millones de personas dependen del sector agrícola para su subsistencia, sobre todo las poblaciones pobres y rurales. Sin embargo, nuestros sistemas alimentarios actuales son insostenibles y uno de los principales motores de la degradación de las tierras.

SALVAR LA NATURALEZA EMPIEZA POR TU PLATO

La forma en que producimos y consumimos los alimentos está provocando más del 80% de la pérdida de biodiversidad.

Foto: Unsplash



He aquí algunas formas de recomponer el sistema alimentario mundial y proteger los paisajes, desde los bosques hasta los humedales.

GARANTICEMOS LA SOSTENIBILIDAD DE LA AGRICULTURA

Una de las mejores formas de hacer más sostenibles los sistemas alimentarios es mediante la reforma de la financiación de la agricultura. Actualmente, los productores agrícolas reciben 540.000 millones de dólares al año en ayudas financieras de los países. Alrededor del 87% de las subvenciones distorsionan los precios o dañan la naturaleza y la salud humana. Pero es posible cambiar esta situación.

♦ Los gobiernos y el sector financiero pueden:

- Promover la agricultura regenerativa para aumentar la producción de alimentos preservando los ecosistemas.
- Reorientar las subvenciones agrícolas, forestales y pesqueras hacia prácticas sostenibles y explotaciones agrícolas a pequeña escala.
- Garantizar un acceso más equitativo a las tierras, el agua, los créditos y los mercados para los pequeños agricultores y las comunidades marginadas.
- Invertir en investigación y desarrollo específicos para los sistemas alimentarios de los Pueblos Indígenas con el fin de maximizar su potencial de aplicación.



♦ Las empresas agrícolas pueden:

- Desarrollar variedades de cultivos resilientes a las condiciones climáticas y otras medidas de adaptación para ayudar a los agricultores a mitigar los efectos de la sequía y el cambio climático.
- Combinar la sabiduría tradicional de los Pueblos Indígenas con los avances científicos para desarrollar cultivos y métodos agrícolas sostenibles y escalables.
- Adoptar técnicas agrícolas sostenibles utilizando variedades de cultivos tradicionales por su valor nutritivo, su resistencia a la sequía y a las plagas y su adaptación al cambio climático.
- Reducir el desperdicio y la pérdida de alimentos en el comercio minorista y los servicios alimentarios para reducir el consumo de agua y las emisiones de carbono.
- Aumentar los fondos destinados a la investigación y el desarrollo de nuevas tecnologías para la producción agrícola y ganadera.
- Garantizar el uso medido de fertilizantes e insecticidas para evitar la degradación de los suelos.
- Centrarse en cultivos adaptados a los ecosistemas locales y al cambio climático.

♦ Las escuelas, universidades, empresas, clubes sociales, sociedad civil y organizaciones religiosas pueden:

- Utilizar alimentos sostenibles y reducir el desperdicio de alimentos en cafeterías y eventos
- Compartir conocimientos sobre alimentos sostenibles y prácticas culinarias
- Practicar la agricultura sostenible en huertos comunitarios y campus universitarios.
- Fomentar el compromiso de la comunidad basado en valores comunes.
- Poner en marcha campañas de educación y concienciación específicas para la juventud sobre la importancia de la restauración de las tierras a escala comunitaria.

♦ Las personas a nivel individual pueden:

- Utilizar su poder adquisitivo para apoyar únicamente a las marcas que se abastecen de materiales sostenibles.
- Comprar productos locales para apoyar a las personas que cultivan en su región y reducir así las emisiones de gases de efecto invernadero.
- Incluir en la dieta más alimentos que no perjudiquen al suelo, como lentejas, alubias (fríjoles) y garbanzos.
- Cambiar las dietas para que sean de origen regional, de temporada y de abundante diversidad de verduras.
- Utilizar la [calculadora de dietas favorables para el planeta](#) para saber cómo los alimentos repercuten en el medio ambiente.
- Comprar alimentos y bebidas sostenibles y de producción local.
- Exigir un mejor etiquetado que incluya información sobre la huella de carbono y la sostenibilidad

de los productos.

- Difundir información ecológica organizando concursos de cocina sostenible y compartiendo consejos para reducir el desperdicio doméstico de alimentos.

Alimentos que sanan la Tierra

Algunos alimentos pueden ayudar a reparar los suelos. Anímate a incluir más legumbres en tu dieta, como frijoles (judías), lentejas, garbanzos y guisantes (arvejas).



Foto: Unsplash

SALVEMOS LOS SUELOS

El suelo es mucho más que la tierra que pisamos. Es el hábitat más biodiverso del planeta, ya que casi el 60% de todas las especies del planeta viven en el suelo. Y se calcula que el 95% de nuestros alimentos se produce directa o indirectamente en el suelo.

La salud de los suelos es su capacidad para funcionar como un sistema vivo. Un suelo sano constituye el mayor reservorio de carbono terrestre y desempeña un papel vital en la mitigación del cambio climático al reducir las emisiones de gases de efecto invernadero a la atmósfera.

Cada cinco segundos, se erosiona una superficie de suelo equivalente a un campo de fútbol, debido al exceso de cultivos y pastos y a la tala de árboles. Sin embargo, se requieren 1.000 años para generar 3 centímetros de tierra vegetal (la capa más superficial del suelo). A continuación, te presentamos algunas formas de mantener el suelo sano y productivo.

♦ **Los gobiernos y el sector financiero pueden:**

- Apoyar la agricultura ecológica que utilice pocos o ningún producto químico sintético.
- Reformar las subvenciones y los préstamos existentes con el fin de fomentar una agricultura que no perjudique al suelo.
- Invertir en la gestión y conservación sostenibles de las tierras para proteger la infraestructura natural de los cursos de agua.

♦ **Las empresas agrícolas pueden:**

- Cultivar el suelo sin necesidad de técnicas de laboreo con el fin de mantener una cubierta orgánica permanente o semipermanente.
- Añadir compostaje y materiales orgánicos al suelo para mejorar su fertilidad, la retención de agua y la actividad microbiana.
- Instalar técnicas de riego como el riego por goteo o el acolchado para ayudar a mantener los niveles de humedad del suelo y prevenir el estrés por sequía.

♦ **Las escuelas, universidades, empresas, clubes sociales, sociedad civil y organizaciones religiosas pueden:**

- Fomentar los conocimientos, habilidades y la capacidad de la juventud para participar de manera eficaz en actividades de restauración de tierras.
- Involucrar a grupos de jóvenes de todo el mundo a través de campañas como el [Año Internacional de los Suelos](#) y el [Día Mundial de los Suelos](#) para enseñar a jóvenes, niños y niñas la importancia de la salud y los organismos del suelo a través de libros como *El mágico mundo de la biodiversidad del suelo*.
- Incluir el compostaje en sus instalaciones y campus educativos.

♦ **Las personas a nivel individual pueden:**

- Recoger los residuos de la cocina para utilizarlos como compost en jardines o balcones o contribuir a programas sociales de compostaje.
- Aprender prácticas de agricultura sostenible que preserven la salud del suelo, retengan agua y reduzcan al mínimo la erosión.



LOS MURCIÉLAGOS SUSTENTAN NUESTRO SUMINISTRO DE FRUTA

Más de 300 especies frutales dependen de los murciélagos para ser polinizadas. Sin murciélagos, podríamos irnos despidiendo de los plátanos, aguacates y mangos.



Foto: Unsplash

RECUPEREMOS ZUMBIDO TRAS ZUMBIDO

Cerca del **75%** de los cultivos de frutas y semillas del mundo dependen, al menos en parte, de los animales polinizadores, lo que incluye 87 de los 115 principales cultivos alimentarios del mundo. Y aunque las abejas son los polinizadores más prolíficos, reciben mucha ayuda de otros, como murciélagos, insectos, mariposas, pájaros y escarabajos, por nombrar algunos. Sin embargo, todos los polinizadores, especialmente las abejas, están sufriendo un grave declive, debido principalmente a las prácticas agrícolas intensivas, el uso de pesticidas, las especies invasoras, las enfermedades y el cambio climático.

A continuación, presentamos formas de recuperar a los polinizadores:

♦ Los gobiernos pueden:

- Reducir la contaminación atmosférica y reducir al mínimo los efectos adversos de los plaguicidas y fertilizantes en la salud humana y planetaria.
- Conservar y restaurar hábitats naturales como pastizales, bosques y humedales donde puedan prosperar los polinizadores.
- Incentivar y animar a los agricultores a que favorezcan a las especies polinizadoras plantando plantas perennes no invasivas y propicias para los polinizadores.

♦ Las ciudades pueden:

- Devolver la naturaleza a las ciudades y a la infraestructura verde.

- Cambiar los regímenes de corte de hierba para que surjan más espacios naturales en las ciudades; véanse iniciativas como No podar en mayo y podar poco en primavera (No-Mow-May), por ejemplo.
- Adoptar prácticas de paisajismo respetuosas con los polinizadores, como la instalación de estanques en jardines y parques urbanos.

♦ Los hogares, escuelas, empresas, clubes sociales, sociedad civil y organizaciones religiosas pueden:

- Apoyar a los apicultores locales comprando sus productos.
- Adoptar enfoques basados en los ecosistemas para el control de plagas en jardines y campus, y alentar a otros a hacer lo mismo.
- Proporcionar lugares de anidamiento instalando “hoteles” para abejas y granjas de polinizadores en balcones, terrazas o jardines.
- Atraer polinizadores, entre ellos aves y mariposas, a jardines mediante la plantación de diversas flores autóctonas.

♦ Las universidades pueden:

- Considerar la posibilidad de unirse a la Alianza de Universidades con impacto positivo en la naturaleza (Nature-Positive-Universities Alliance) o iniciativas similares para llevar a cabo acciones de restauración dentro del campus.



Foto: Pexels



Cómo revitalizar los ciclos y las fuentes de agua



Los ecosistemas de agua dulce del mundo suministran alimentos y agua a miles de millones de personas, nos protegen de sequías e inundaciones y proporcionan hábitat a innumerables plantas y animales. Asimismo, sustentan los ciclos del agua que mantienen fértil los suelos y son cruciales para la restauración. Sin embargo, los ecosistemas de agua dulce están desapareciendo a un ritmo alarmante, a causa de la contaminación, el cambio climático, la pesca excesiva y la extracción desmesurada de recursos.

Los peces también necesitan tierras

Muchos peces sobreviven gracias a los insectos que son atraídos por las hierbas largas y las flores.



Foto: Canva

RESTAUREMOS LOS ECOSISTEMAS DE AGUA DULCE

A continuación explicamos cómo proteger y restaurar los ecosistemas de agua dulce no solo en áreas naturales, sino también en las zonas urbanas.

♦ Los gobiernos pueden:

- Invertir en planes holísticos e integrados de gestión de los recursos hídricos que tengan en cuenta todo el ciclo del agua: desde la fuente hasta la distribución, el uso económico, el tratamiento, el reciclado, la reutilización y la devolución al medio ambiente.
- Mejorar la calidad del agua reduciendo la contaminación y multiplicando los controles para identificar las fuentes de contaminación y evaluar la salud de los ecosistemas de agua dulce.
- Sumarse al [Desafío del Agua Dulce](#), una iniciativa impulsada por los países que pretende apoyar, integrar y acelerar la restauración de ríos y humedales degradados para 2030, y conservar intactos los ecosistemas de agua dulce.
- Únete a la [#GeneraciónRestauración](#) en tu ciudad local para tomar medidas que restauren la naturaleza en las zonas urbanas, incluida la lucha contra la sequía, la contaminación y las inundaciones.

- Limitar la expansión de los paisajes agrícolas y urbanos cerca de ecosistemas críticos de agua dulce y mejorar la gestión de las cuencas hidrográficas.
- Restaurar los hábitats de agua dulce degradados eliminando las especies invasoras, replantando vegetación autóctona y restaurando los regímenes de caudal naturales.
- Aplicar normativas y leyes de zonificación que impidan la destrucción de hábitats de agua dulce a causa de la urbanización, la deforestación y el uso insostenible del suelo.

♦ Las empresas pueden:

- Invertir en sistemas de captación de agua de lluvia, prácticas de riego inteligentes y plantas de reciclaje de agua.
- Garantizar la igualdad de acceso a los recursos, la capacitación y la financiación para que las mujeres y la juventud emprendan negocios o iniciativas sociales centradas en la restauración de los ecosistemas, como el ecoturismo y la tecnología verde.

♦ Las ciudades pueden:

- Servir de centro de innovación en materia de aguas residuales, abordando el abastecimiento de agua, la gestión de las aguas residuales, la escorrentía de las aguas pluviales y las inundaciones urbanas.
- Ampliar la reutilización del agua para la industria y la agricultura, lo que puede reducir los costes de inversión y el consumo de energía.
- Aprender a convertirse en una [ciudad apta para el nado en espacios naturales](#) (“[Ciudades nadables](#)”) que puede ayudar a garantizar la buena calidad del agua.

♦ Las escuelas, universidades, empresas, clubes sociales, sociedad civil y organizaciones religiosas pueden:

- Estudiar los ríos locales y otras vías fluviales que abastecen de agua a ciudades y pueblos para comparar cómo han cambiado con el paso del tiempo.
- Repoblar los ríos locales cultivando vegetación a su alrededor.
- Crear más hábitats silvestres en los ríos para que prospere la biodiversidad.
- Unirse a la [Alianza Mundial para la Calidad del Agua](#) (WWQA, por sus siglas en inglés) y aprende a realizar pruebas de calidad del agua y de contaminación de las masas de agua dulce de tu localidad.
- Averiguar dónde se encuentran los clubes rotarios de tu localidad y participar en la [Iniciativa de Acción Comunitaria para el Agua Dulce](#) para conservar las masas de agua locales.

♦ Las personas a título individual pueden:

- Convertirse en referentes de la restauración en su propia comunidad informándose sobre los últimos avances científicos y las mejores prácticas en materia de restauración.
- Presionar a los funcionarios electos de todos los niveles de gobierno para que promulguen políticas que apoyen la restauración y conservación de los ecosistemas.

REDINAMICEMOS LAS ZONAS MARINAS Y COSTERAS

Los océanos y mares proporcionan a la humanidad innumerables elementos esenciales, como oxígeno, alimentos y agua, al tiempo que mitigan el cambio climático y ayudan a las comunidades a adaptarse a las condiciones meteorológicas extremas. Alrededor del 37% de la población mundial vive a menos de 100 km de la costa y más de 3.000 millones de personas, principalmente en países en desarrollo, dependen de la biodiversidad marina y costera como medio de vida. Sin embargo, los océanos del mundo se enfrentan a la creciente presión del cambio climático, la contaminación y la pérdida de biodiversidad.

A continuación, exponemos algunas de las formas más eficaces de restaurar estos ecosistemas cruciales.

LOS MANGLARES SON HÉROES DEL CLIMA

Extraen de la atmósfera hasta cinco veces más carbono que los bosques terrestres. A continuación te proponemos seis cosas que puedes hacer para recuperar los ecosistemas de manglares.

Foto: PNUMA/Stephanie Foote



♦ Los gobiernos pueden:

- Acelerar la aplicación del Marco Mundial de Biodiversidad de Kunming-Montreal.
- Restaurar los ecosistemas azules, incluidos manglares, marismas, pastos marinos, bosques de algas y arrecifes de coral.
- Aplicar normativas estrictas para controlar la contaminación y reducir el exceso de nutrientes, la escorrentía agrícola, los vertidos industriales y los desechos plásticos antes de que lleguen a las zonas costeras.
- Incorporar las perspectivas de los Pueblos Indígenas, las mujeres y la juventud sobre el uso de la tierra y la conservación para mejorar los proyectos de restauración y obtener resultados sostenibles.
- Establecer áreas marinas protegidas gestionadas eficazmente para conservar y restaurar la biodiversidad y ayudar a mitigar y adaptarse a los impactos del cambio climático.
- Apoyar la campaña sobre logros destacados en la defensa climática de alto nivel en los océanos High-Level Climate Champion Ocean Breakthroughs, incluidos sus esfuerzos en favor de los manglares y los arrecifes de coral.

♦ Las empresas pueden:

- Gestionar y regular cuidadosamente el desarrollo de las zonas costeras para garantizar que las actividades económicas no dañen la naturaleza de la que dependen.
- Rediseñar los productos para que puedan ser reutilizados, reconvertidos, reparados y reciclados, en particular los productos de plástico.
- Invertir en la recuperación de nutrientes de las aguas residuales y los residuos ganaderos para utilizarlos como fertilizantes, perpetuando así el círculo de vida útil y promoviendo el uso eficiente de fertilizantes.
- Apoyar la campaña sobre logros destacados en la defensa climática de alto nivel en los océanos High-Level Climate Champion Ocean Breakthroughs, incluidos sus esfuerzos en favor de los manglares y arrecifes de coral.

♦ Las ciudades y los ayuntamientos pueden:

- Implicar a las comunidades locales en los esfuerzos de conservación mediante programas de educación y divulgación para reforzar las iniciativas de restauración.
- Reforzar los sistemas de gestión racional de residuos para reducir la contaminación marina.

♦ **Las escuelas, universidades, empresas, clubes sociales, sociedad civil y organizaciones religiosas pueden:**

- Aprender a reducir, reutilizar y reciclar para reducir drásticamente los desechos plásticos que a menudo desembocan en nuestros océanos.
- Informarse sobre la importancia de los ecosistemas de manglares y qué se puede hacer para recuperarlos.
- Informarse y consumir pescado y mariscos únicamente de origen local y sostenible.
- Aprender más sobre cómo los ecosistemas azules sustentan el bienestar humano y cómo una cuarta parte de toda la vida marina se fomenta en los arrecifes de coral.





Cómo devolver la naturaleza a nuestras ciudades



Las ciudades albergan a más de la mitad de la población mundial y su impacto ambiental es profundo. Representan el 75% del uso mundial de recursos, producen más de la mitad de los desechos mundiales y generan al menos el 60% de las emisiones de gases de efecto invernadero.

A medida que las ciudades se expanden, van transformando el mundo natural que las rodea, como bosques, humedales, tierras de cultivo y vías fluviales. Estas transformaciones pueden provocar sequías y la degradación de las tierras. Y aunque a menudo se habla de las ciudades como selvas de hormigón y cemento, no tiene por qué ser así. Las zonas urbanas pueden ser oasis capaces de cultivar alimentos y albergar una biodiversidad notable, reduciendo su huella ambiental. A continuación, describimos algunas soluciones para devolver la naturaleza a las ciudades.

LOS ÁRBOLES TE REFRESCAN

Cultivar árboles junto a las calles puede reducir la temperatura máxima de las ciudades hasta 5 grados centígrados.

Foto: Canva



♦ Las empresas pueden:

- Instalar más tejados verdes y jardines verticales en los edificios para ayudar a mitigar la pérdida de espacios verdes en las ciudades y proporcionar hábitats para aves, insectos y plantas.
- Invertir en infraestructuras verdes como pavimentos permeables, jardines de lluvia y desagües biológicos para gestionar la escorrentía de las aguas pluviales y reducir las inundaciones.

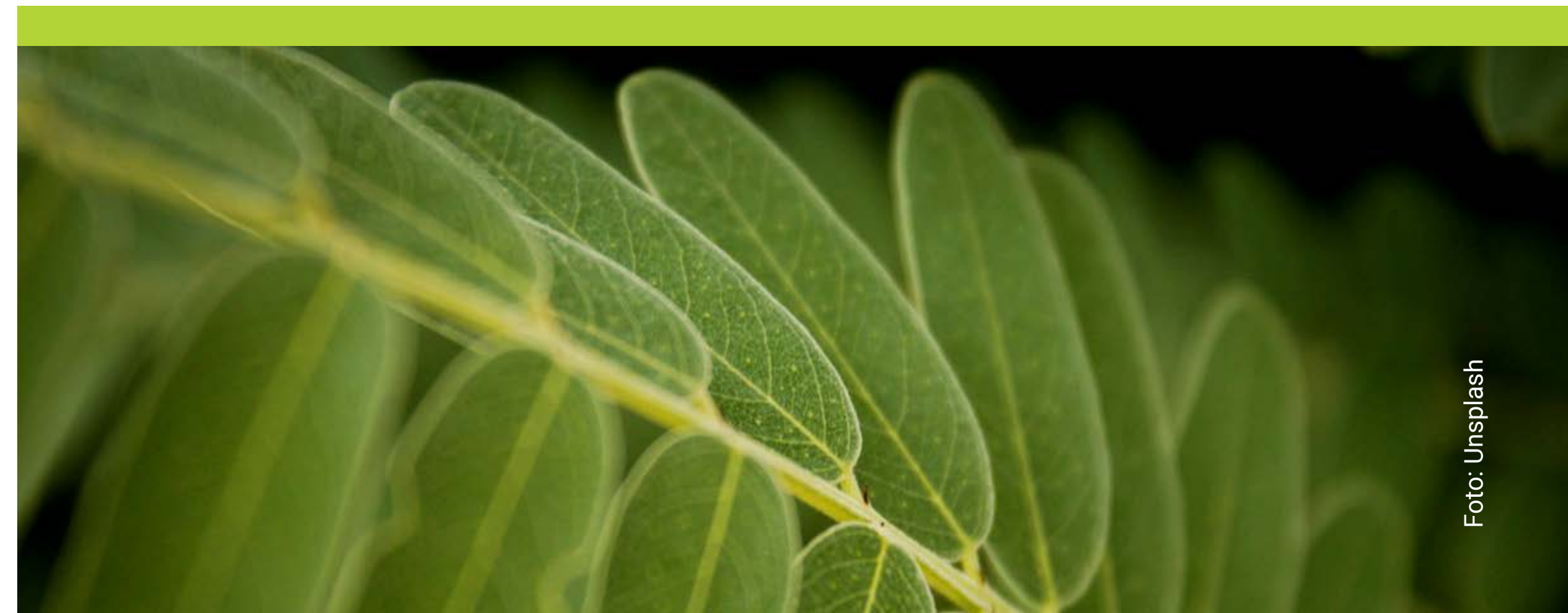
♦ Las ciudades y los ayuntamientos pueden:

- Aumentar los bosques urbanos para mejorar la calidad del aire, proporcionar más sombra y reducir la necesidad de refrigeración artificial.

- Cambiar pequeñas acciones, como cortar el césped urbano con menos frecuencia, lo que puede aumentar la biodiversidad y, al mismo tiempo, ahorrar costes en el presupuesto municipal.
- Preservar las masas de agua, como lagos, canales, estanques y humedales en las zonas urbanas para aliviar las mortales olas de calor inducidas por el clima y potenciar la biodiversidad en las zonas urbanas.

♦ Las personas a título individual, la sociedad civil, las organizaciones religiosas, las escuelas y las universidades pueden:

- Promover espacios verdes en sus campus, balcones, azoteas y jardines en zonas urbanas.
- Aprender de las ciudades de la Generación Restauración que han sido premiadas por el PNUMA por sus éxitos en la restauración de ecosistemas urbanos
- Aprender a cultivar un microbosque en las ciudades siguiendo el método Miyawaki.
- Ofrecer voluntariamente tiempo y trabajo y contribuir a la rehabilitación de paisajes y ecosistemas degradados.





Cómo generar financiación en favor de la restauración

Las inversiones en soluciones basadas en la naturaleza deben pasar de 200.000 millones de dólares a 542.000 millones de aquí a 2030 para cumplir los objetivos mundiales en materia de cambio climático, la biodiversidad y la restauración de los ecosistemas. La financiación sigue siendo uno de los mayores obstáculos para alcanzar estos objetivos. Los gobiernos, las empresas y los líderes financieros deben trabajar juntos para cerrar la brecha financiera existente. A continuación, listamos unas soluciones para lograrlo.

♦ **Los gobiernos pueden:**

- Invertir en sistemas de alerta temprana para prevenir los peores efectos de la sequía.
- Reorientar el capital público y privado hacia proyectos de uso sostenible de la tierra y proyectos de restauración de tierras.
- Asignar fondos a soluciones basadas en la naturaleza.
- Emitir bonos verdes para recaudar fondos destinados a financiar proyectos de restauración de tierras.
- Promulgar normativas, incentivos fiscales y subvenciones que desvíen las inversiones hacia proyectos de restauración e infraestructuras a gran escala que no degraden los ecosistemas.

♦ **Las empresas pueden:**

- Integrar la restauración de los ecosistemas en sus modelos de negocio.
- Desarrollar tecnologías sostenibles al tiempo que aplican prácticas eficientes de gestión de residuos.
- Garantizar la igualdad de acceso a los recursos, a la capacitación y a la financiación para que las mujeres pongan en marcha negocios o empresas sociales centradas en la restauración de los ecosistemas, como la agricultura sostenible, el ecoturismo y la tecnología verde.
- Invertir en empresas verdes dirigidas por jóvenes, como empresas de ecoturismo, cooperativas de agricultura ecológica y empresas forestales sostenibles que generen ingresos al tiempo que contribuyen a la restauración y conservación de la tierra.





DECENIO DE LAS NACIONES UNIDAS SOBRE LA
**RESTAURACIÓN DE
LOS ECOSISTEMAS**
2021-2030

Somos la #GeneraciónRestauración: Una guía práctica fue elaborada con motivo del Día Mundial del Medio Ambiente de 2024, cuyo tema central es la restauración de tierras, la resiliencia a la sequía y la desertificación.

MÁS INFORMACIÓN

www.worldenvironmentday.global/es

worldenvironmentday@un.org

Nuestras tierras. Nuestro futuro.
Somos la
#GeneraciónRestauración



**DÍA MUNDIAL
DEL MEDIO
AMBIENTE**

ONU 
programa para el
medio ambiente

Reino de
Arabia Saudita
2024